

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**Seminario Optativo**

**COMUNICAR EN LA UNIVERSIDAD**

*Lectura y escritura académicas*

**PROGRAMA AÑO 2013**

*Prof. Adjunto:*

*María del Carmen Saint-Pierre*

*Prof. Invitada:*

*María Belén del Manzo*

**1º Documento de estudio:**

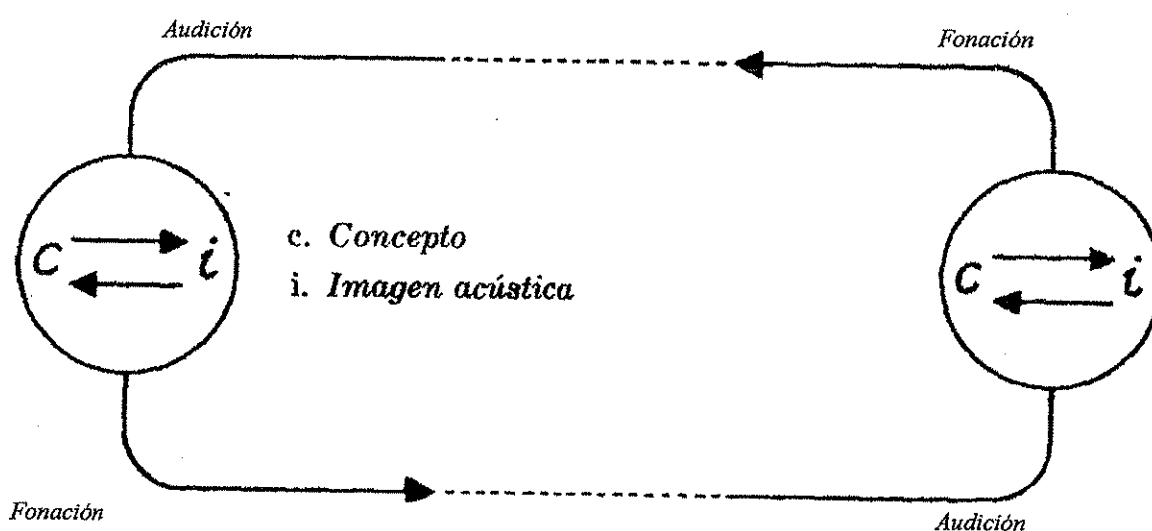
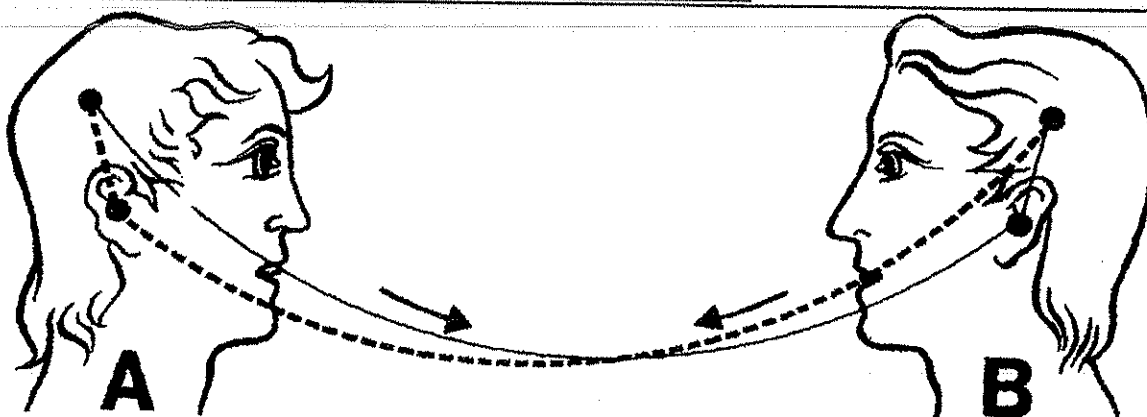
*Esquemas de la comunicación*

FOLIO 2

D/F: S

## LA COMUNICACIÓN LINGÜÍSTICA

El circuito de la palabra (Ferdinand de Saussure, 1915)<sup>1</sup>



Para hallar en el conjunto del lenguaje la esfera que corresponde a la lengua, hay que situarse ante el acto individual que permite reconstruir el circuito de la palabra. Este acto supone por lo menos dos individuos: es el *mínimum exigible* para que el circuito sea completo.

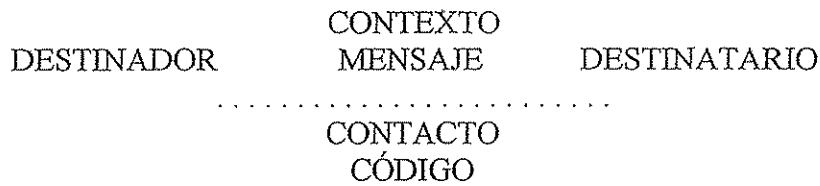
Sean, pues, dos personas, A y B en conversación. El punto de partida del circuito está en el cerebro de uno de ellos, por ejemplo en el de A, donde los hechos de conciencia, que llamaremos *conceptos*, se hallan asociados con las representaciones de los signos lingüísticos o imágenes acústicas que sirven a su expresión. Supongamos que un concepto dado desencadena en el cerebro una imagen acústica correspondiente: éste es un fenómeno enteramente psíquico, seguido a su vez de un proceso fisiológico: el cerebro transmite a los órganos de la fonación un impulso correlativo a la imagen; luego las ondas sonoras se propagan de la boca de A al oído de B: proceso puramente físico. A continuación del circuito sigue en B un orden inverso: del oído al cerebro, transmisión fisiológica de la imagen acústica; en el cerebro, asociación psíquica de esta imagen con el concepto correspondiente. Si B habla a su vez, este nuevo acto seguirá —de su cerebro al de A— exactamente la misma marcha que el primero y pasará por las mismas fases sucesivas que representamos con el esquema...

<sup>1</sup> Ferdinand de Saussure. Curso de lingüística general. Losada, Bs. As., 1945. Pág. 54-55.

---

 I. Esquema de la comunicación verbal según Roman Jakobson (1960)
 

---




---

 Roman Jakobson
 

---

Los estudios de Roman Jakobson priorizan el enfoque del lenguaje como instrumento de comunicación, de ahí que trabaje fundamentalmente el concepto de **código**. Se lo ubica dentro del **funcionalismo**, le interesa el estudio de aspectos vinculados con el funcionamiento del código lingüístico, teniendo en cuenta como finalidad última la comunicación. Dentro de los aspectos estudiados por Jakobson señalaremos: la conceptualización de los 'shifters' (también llamados 'remisores' o 'deícticos'), elementos lingüísticos cuyo sentido se relaciona fundamentalmente con el discurso; el estudio de los fonemas, la fonología, como elementos diferenciadores de emisiones. Se trata en los dos casos del análisis de elementos mínimos de la lengua en su funcionamiento en el discurso, con lo cual trasciende la mera descripción para relacionarlos con la función principal del lenguaje: la comunicación. Por eso, podemos decir que los estudios de R. Jakobson culminan en su tan conocido esquema de la comunicación (esquema II), dado a conocer en una conferencia de 1960. Ya para entonces estaban en seria crisis algunos conceptos saussureanos, entre ellos el de la homogeneidad de la lengua, y la dicotomía lengua / habla.

Mientras en el esquema de Saussure (esquema I) la comunicación se daba entre dos elementos, como un paso de la unidad (c / i.a.), es decir, del signo, de la mente del emisor a la mente del receptor, en el esquema de Jakobson surge de un juego más amplio, en el que intenta comprender los factores o variables que considera determinantes. Así propone reconocer los seis "factores que constituyen todo hecho discursivo, cualquier acto de comunicación verbal", que los explica de este modo:

El DESTINADOR manda un MENSAJE al DESTINATARIO. Para que sea operante, el mensaje requiere un CONTEXTO de referencia (un "referente", según otra terminología, un tanto ambigua), que el destinatario pueda captar, ya verbal ya susceptible de verbalización; un CÓDIGO del todo, o en parte cuando menos, común a destinador y destinatario (o, en otras palabras, el codificador y descodificador del mensaje); y, por fin, un CONTACTO, un canal físico y una conexión psicológica entre el destinador y el destinatario, que permite tanto al uno como al otro establecer y mantener una comunicación.

Los seis factores están presentes, dirá, en todo hecho discursivo, en mayor o menor medida. Aparecen como en el esquema I el 'emisor' y el 'receptor' (que para Saussure eran los meros depositarios del signo), pero el hecho de la presencia de los otros elementos : el código (equivalente a la lengua en su aspecto instrumental), el contexto (es decir, lo extralingüístico), el contacto (la importancia del medio por el cual llega el mensaje mismo) y finalmente el mensaje (es decir, el discurso, que es algo más que emisión lingüística o sintagma oracional, etc.), significó un cambio muy importante, a tal punto que este esquema fue tomado como modelo de estudio no solo del discurso lingüístico, sino de otros acontecimientos comunicativos no lingüísticos.

Aclaremos que aquí el concepto de 'contexto' se refiere a aquello acerca de lo que se habla (el tema, la realidad extralingüística que se tematiza en el discurso). En otros enfoques, abarca también otros elementos, como por ejemplo el emisor y el receptor y sus circunstancias.

Seguendo al autor, digamos que cada uno de estos seis factores determina una función diferente del lenguaje. Así distingue fundamentalmente seis funciones:

- EMOTIVA ( o expresiva), centrada en el emisor (la primera persona), apunta a una expresión directa de la actitud del sujeto respecto de aquello de lo que habla: cubre todos los medios expresivos;
- CONATIVA, centrada en el receptor (la segunda persona): las realizaciones más manifiestas son el imperativo y el vocativo;
- REFERENCIAL (que también llama denotativa o cognoscitiva), centrada en el contexto o referente (la tercera persona; la no persona, según Benveniste): tiene por dominio la información vehiculizada por el mensaje, su valor propiamente referencial;
- FÁTICA, en relación con el contacto, cuando el mensaje apunta a establecer, prolongar o romper la comunicación, verificar si el canal funciona, llamar la atención del receptor: puede manifestarse tanto por ¡hola! ¿me oye?, etc., como por intercambios rituales acerca del tiempo, que sólo sirven para asegurar un contacto;
- METALINGÜÍSTICA, en relación con el código; por ejemplo, una pregunta sobre el sentido de una palabra empleada por el emisor y desconocida por el receptor;
- POÉTICA, en relación con el mensaje mismo. "Esta función, que pone en evidencia el lado palpable de los signos, profundiza por eso mismo la dicotomía fundamental de los signos y los objetos"<sup>2</sup>.

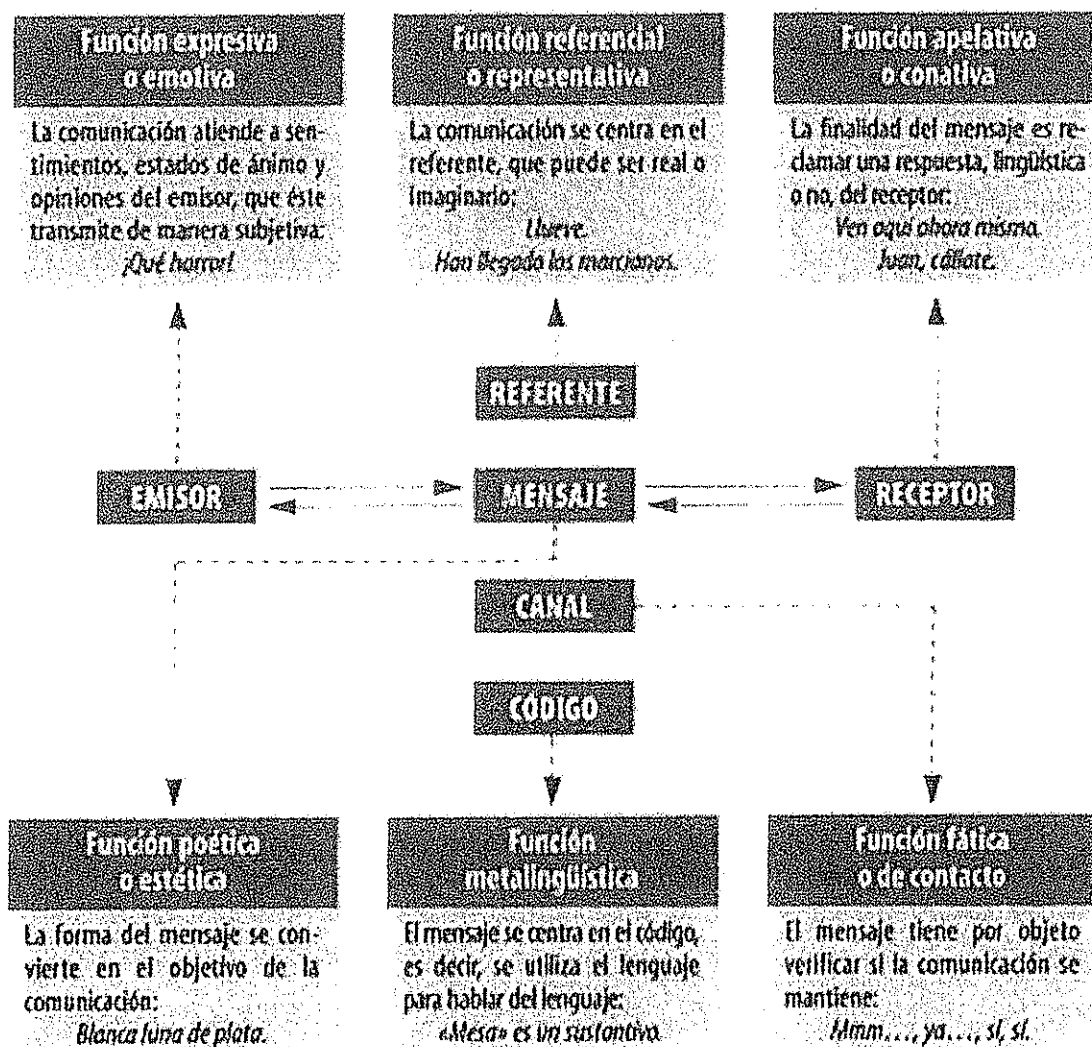
Las fórmulas ritualizadas cumplen preferentemente una función fática; cuando cuestionamos el significado de una palabra o analizamos la estructura de una frase o el valor de un fonema o sonido, estamos dando importancia a la función metalingüística; cuando pensamos en la eficacia de un recurso retórico o en la aceptación de una palabra, en los diferentes recursos discursivos para lograr que se dé la comunicación, que "pegue" un mensaje, estamos trabajando sobre la función poética (metáfora, slogan publicitario, jingle, rima, ritmo, léxico modalizado, etc.) .

Aunque resulte redundante tal vez no esté de más aclarar que en un hecho comunicativo determinado (es decir, en un discurso), podemos reconocer los seis factores indicados arriba, así como la predominancia de uno o varios de esos factores, lo cual guarda relación con la función o las funciones predominantes. Es esencial recordar que no existe prácticamente mensaje con una sola función (la de transmitir información, particularmente): la diversidad de los mensajes viene de las diferencias de jerarquías entre estas funciones. Así puede esbozarse un embrión de tipología de los discursos. Por ejemplo, la poesía épica y la poesía lírica se caracterizan por el predominio de la función poética, pero mientras que "la poesía épica, centrada en la tercera persona, hace

<sup>2</sup> *Essais de linguistique générale* (Colección "Points"), Cap. 11, 218. En: Maingueneau, D., *Métodos de análisis del discurso*. Hachette, Bs.As., 1989.

participar en gran medida a la función referencial, la poesía lírica, orientada hacia la primera persona, está íntimamente ligada a la función emotiva<sup>33</sup> (ver ejemplos al final).

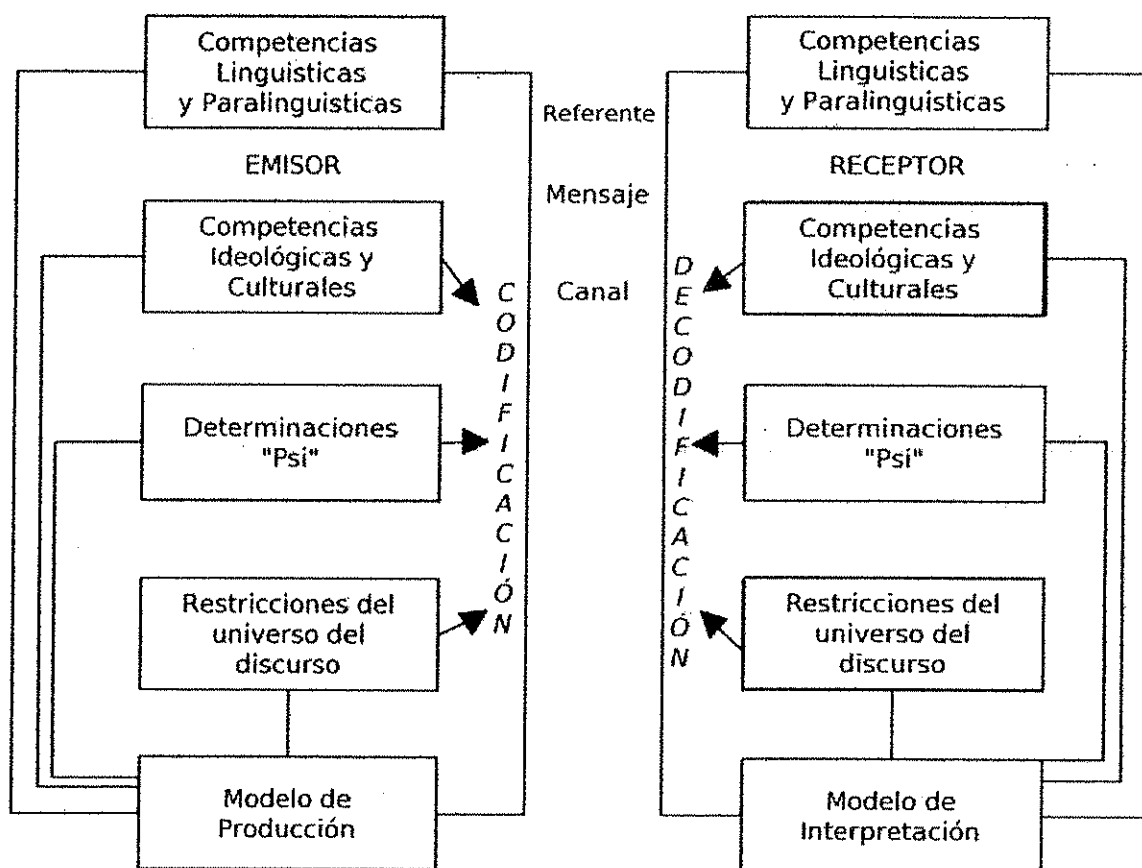
Antes de terminar nos parece importante señalar una observación que hace el mismo R. Jakobson a la noción de 'código' a partir del reconocimiento de las llamadas 'variaciones libres', cuya existencia contradice la noción de un código único. Por eso señala ya, como uno de los problemas importantes de la lingüística estructural, la revisión de lo que llama "la hipótesis monolítica del lenguaje": es decir, la concepción de un código único, de una lengua homogénea. Al respecto dice que es innegable que para cada comunidad lingüística, para cada hablante, existe una unidad de lenguaje, pero este código global representa un sistema de subcódigos interconexos; cada lengua abarca varios sistemas concurrentes que se caracterizan por una función diferente. Por eso considera que pensar en una 'lengua ideal, absoluta', como objeto de la ciencia lingüística, lengua de la cual hayamos eliminado —utilizando sus palabras— los 'factores secundarios', como por ejemplo los 'elementos emotivos', tal como lo proponían algunos lingüistas, es una actitud reduccionista extrema, una reducción al absurdo, concluye.



<sup>3</sup> Ibidem, p. 219.

## II. Reformulación del esquema II por C. Kerbrat-Orecchioni (1985)

### Reformulación del esquema de la Comunicación según Kerbrat - Orecchioni



### Propuesta de Catherine Kerbrat-Orecchioni (1986)<sup>4</sup>

La reformulación que propone del esquema de Roman Jakobson, que éste publicara en 1960 y que aún hoy sigue siendo referencia, supone atender a dos nociones desarrolladas con posterioridad al mismo.

Una es la noción de *competencia*, término que propone Noam Chomsky en la década del 60 para designar el 'conocimiento de la lengua', y que después se generalizaría en otros campos de las ciencias sociales con el sentido amplio de 'conocimiento, facultad'. La otra es la diferenciación que hacia 1980 aparece en un texto de Stuart Hall<sup>5</sup>, entre las nociones de *codificar* y *decodificar*.

A partir de estas nociones, ya incorporadas a las ciencias sociales, nuestra autora

<sup>4</sup> Kerbrat-Orecchioni, Catherine. La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje. Bs.As., Hachette, 1986. Pág. 17-38.

<sup>5</sup> Teórico cultural y sociólogo de origen jamaicano. Su trabajo se desarrolla en el marco de los Estudios Culturales, en Inglaterra.

hace algunas observaciones que enriquecen el esquema de análisis. En principio observa el hecho de la falta de homogeneidad del **código**, remplazando este único elemento del esquema de Jakobson por los 2 momentos señalados en S. Hall, que se vinculan uno con el Emisor y otro con el Receptor. Luego enriquece el cuadro, incorporando la complejidad de factores que inciden en los procesos de codificación y decodificación, para señalar lo cual utiliza en sentido amplio el concepto de **competencia**, cuya fuente declarada es N. Chomsky.

Hechas estas aclaraciones respecto de los procesos de construcción del marco teórico, podemos decir que el esquema propuesto por K.O. explicita algunos problemas de los que no daban cuenta los esquemas anteriores.

### *El código*

Dentro de este esquema, el “código” aparece formulado en singular y suspendido en el aire entre el emisor y el receptor. Lo cual plantea dos problemas y sugiere dos críticas.

- a. Problema de la **homogeneidad** del Código: Es inexacto que los dos participantes de la comunicación, aún si pertenecen a la misma “comunidad lingüística”, hablen exactamente la misma “lengua” y que su competencia se identifique con “el archiespañol” de un “archilocutor-alocutario”. Semejante optimismo (*el código común* sería así el del destinatario, del cual se apropiaría el emisor miméticamente) deja de lado con demasiada facilidad las ambigüedades, las dudas y los fracasos de la comunicación.
- b. Problema de la **exterioridad** del Código: Aun cuando la modalidad de existencia del código en la conciencia de los enunciadores sigue siendo misteriosa, es seguro que sólo funciona como “competencia implícita” de un sujeto (conjunto de aptitudes que este ha internalizado). Nosotros llamaremos “competencia de un sujeto” a la suma de todas sus posibilidades lingüísticas, al espectro completo de lo que es susceptible de producir y de interpretar.

### *El Universo del Discurso*

Es inexacto, en efecto, representarse al emisor como alguien que para confeccionar su mensaje elige libremente tal o cual ítem léxico, tal o cual estructura sintáctica, tomándolos del stock de sus aptitudes lingüísticas y abreva en este inmenso depósito sin otra restricción que “lo que tiene que decir”. Aparecen limitaciones suplementarias que funcionan como otros tantos filtros que restringen las posibilidades de elección (orientan simétricamente la actividad de decodificación); filtros que dependen de dos tipos de factores:

1. las condiciones concretas de la comunicación;
2. los caracteres temáticos y retóricos del discurso, es decir, *grosso modo*, las restricciones de “género”.

Por ejemplo, para analizar el discurso de un profesor de lingüística hay que tener en cuenta:

1. la naturaleza particular del locutor (donde entran en juego numerosos parámetros); la naturaleza de los alocutarios (su número, su edad, su “nivel”, su comportamiento); la organización material, política y social del espacio en que se instala la relación didáctica, etc.;
2. el hecho de que se trata de un discurso que obedece a las siguientes restricciones: discurso didáctico (restricción de género) que se refiere al lenguaje (restricción temática).

Llamaremos “universo del discurso” al siguiente conjunto: (1) (situación de comunicación); (2) (limitaciones estilístico-temáticas).

Finalmente proponemos, con respecto al modelo de Jakobson, las dos mejoras, o más modestamente, los dos principios siguientes de enriquecimiento: las competencias no lingüísticas y los modelos de producción y de interpretación.

### *Las competencias no lingüísticas*

A las competencias no lingüísticas (y paralingüísticas), en las dos esferas del emisor y receptor, agregamos:

- sus determinaciones psicológicas y psicoanalíticas que desempeñan evidentemente un papel importante en las operaciones de codificación /decodificación
- sus competencias culturales (o “enciclopédicas”, el conjunto de los conocimientos implícitos que poseen sobre el mundo) e ideológicas (el conjunto de los sistemas de interpretación y de evaluación del universo referencial) que mantienen con la competencia lingüística relaciones tan estrechas como oscuras y cuya especificidad contribuye todavía más a acentuar las divergencias idiolectales.

### *Los modelos de producción y de interpretación*

Los modelos de competencia lingüística explicitan el conjunto de conocimientos sobre su lengua que tienen los sujetos; pero cuando esos conocimientos se movilizan con vistas a un acto enunciativo efectivo, los sujetos emisor y receptor hacen funcionar reglas generales que rigen los procesos de codificación y de decodificación y cuyo conjunto, una vez explicitado (lo que todavía dista de ser el caso), constituirá los “modelos de producción y de interpretación”. Admitimos provisoriamente la hipótesis de que, a diferencia del modelo de competencia lingüística, esos modelos son comunes a todos los sujetos hablantes, vale decir que todos utilizan los mismos procedimientos cuando emiten / reciben los mensajes. Mencionemos además, entre esos dos tipos de modelos, las siguientes diferencias:

- En el modelo de competencia, el orden de las reglas no es en principio relevante; por el contrario, en los modelos de producción / interpretación ese orden desempeña un papel primordial, puesto que se trata de describir procesos genéticos efectivos y efectivamente ordenados en el tiempo.
- Los modelos de producción / interpretación se apoyan sobre el modelo de competencia y su propósito es hacerlo funcionar. Pero todos los hechos que son pertinentes en la competencia no son recuperados de la misma manera por aquellos dos modelos. Por ejemplo, en tanto los sujetos poseen una “competencia sinonímica” y una “competencia polisémica” (conciencia de la existencia de esos fenómenos y conocimiento de los casos en los que aparecen) el problema de la sinonimia es esencialmente de naturaleza interpretativa.
- A la inversa, otros factores, distintos de la competencia lingüística, entran en juego en la constitución de los modelos de producción / interpretación: competencia cultural e ideológica, datos situacionales, etc.

### Problemáticas

En las situaciones comunicativas que se relatan a continuación:



1. Identificar en cada caso los elementos de acuerdo con la propuesta de R. Jakobson .
2. Identificar los factores por los cuales en cada uno de los casos fracasa el mensaje o no se logra total o parcialmente la comunicación, tal como se enuncian en el esquema de Kerbrat-Orecchioni.
3. Proponer nuevas situaciones.

- 1) (Tema de la película "Infierno en el Pacífico", 2da. Guerra mundial). En una isla deshabitada del Pacífico, durante la 2da. Guerra mundial, van a parar por accidente un militar inglés de la Fuerza Aérea y un militar japonés de la Marina. Ninguno conoce la lengua del otro, al principio se agreden pero finalmente necesitan comunicarse para salvarse.
- 2) Hace algunos años, en las campañas televisivas de prevención del cólera se indicaba agregar lavandina al agua utilizada para beber, especialmente en los lugares donde no había agua corriente; el texto se acompañaba con la imagen de un balde con agua en medio de la suciedad. Pocos días después ocurrió que en los hospitales públicos, sobre todo en los ubicados en zonas suburbanas, se dio una inusitada afluencia de pacientes con síntomas de intoxicación y gastritis aguda, por ingestión de hipoclorito en exceso.

Detectado y analizado el problema, se corrigió el 1er.mensaje aclarando que se agregaran "dos, y solo dos, gotitas de lavandina por litro de agua".

- 3) Tanto E. Galeano como T. Todorov relatan que los conquistadores españoles en algunas ocasiones leían en voz alta a los indios de América, en latín o en español, resoluciones oficiales de la Corona en las que se los obligaba a manifestar su acatamiento a la religión, o de lo contrario serían considerados enemigos e infieles y pasibles de muerte. La falta de respuesta inmediata en algunas ocasiones sirvió para justificar que, acto seguido de la lectura, los españoles procedieran a matarlos.
- 4) Ocurrió en un Jardín de Infantes de Villa Elisa al que concurría un grupo de chicos bolivianos. Primer día: La maestra proyecta una actividad con los chicos para la cual les pide que lleven al día siguiente fósforos usados y cajitas de fósforos también usadas. Silencio, caras inexpresivas de los chicos. Segundo día: No llevan lo pedido. Decide entonces pedirselo a los padres, cuando acudan a buscar a sus hijos. Otra vez la misma respuesta de niños y adultos. Tercer día: Nuevamente resultado negativo. La maestra piensa que tanto los chicos como los padres son abúlicos, desinteresados, poco colaboradores, no hablan, etc. Pero no se da por vencida y al final del día vuelve a hacer el pedido, acompañándolo del gesto de raspar un fósforo. Entonces se ve una sonrisa en todas las caras, al mismo tiempo que exclaman: "¡Ah, cerillas!". Cuarto día: Todos contentos haciendo casitas, arbolitos, muñequitos, con fósforos usados.

Transcribimos un breve texto recibido vía electrónica, cuyo 'Asunto' es "¡Socorro!": "Soy argentina, docente, vivo en la provincia de Corrientes y estoy investigando-dentro del marco de un trabajo de maestría- los desencuentros comunicativos entre niños muy humildes que asisten a escuelas rurales y la forma de comunicación institucional de sus escuelas. Por favor, ¿me aconsejarían bibliografía sobre el silencio como actitud?"

### Poesía lírica

Ejemplos extraídos de: Jorge Luis Borges. Obra poética(1923-1967). En: Obras completas. Emecé. Bs.As., 1967

Jactancia de quietud

Escrituras de luz embisten la sombra, más prodigiosas que meteoros.  
 La alta ciudad inconocible arrecia sobre el campo.  
 Seguro de mi vida y de mi muerte, miro los ambiciosos y quisiera entenderlos.  
 Su día es ávido como el lazo en el aire.  
 Su noche es tregua de la ira en el hierro, pronto en acometer.  
 Hablan de humildad.  
 Mi humanidad está en sentir que somos voces de una misma penuria.  
 Hablan de patria.  
 Mi patria es un latido de guitarra, unos retratos y una vieja espada,  
 la oración evidente del sauzal en los atardeceres.  
 El tiempo está viviéndome.  
 Más silencioso que mi sombra, cruzo el tropel de su levantada codicia.  
 Ellos son imprescindibles, únicos, merecedores del mañana. Mi nombre es alguien y cualquiera.  
 Su verso es un requerimiento de ajena admiración.  
 Yo solicito de mi verso que no me contradiga, y es mucho.  
 Que no sea persistencia de hermosura, pero sí de certeza espiritual.  
 Yo solicito de mi verso que los caminos y la soledad lo atestigüen.  
 Gustosamente ociosa la fe, paso bordeando mi vivir.  
 Paso con lentitud, como quien viene de lejos que no espera llegar.

Vanilocuencia

La ciudad está en mi cuerpo como un poema  
 que no he logrado detener en palabras.  
 A un lado hay la excepción de algunos versos;  
 al otro, arrinconándolos,  
 la vida se adelanta sobre el tiempo,  
 como terror  
 que usurpa toda el alma.  
 Siempre hay otros ocasos, otra gloria;  
 yo ciento la fatiga del espejo  
 que no descansa en una imagen sola.  
 ¿Para qué esta porfía  
 de clavar con dolor un claro verso  
 de pie como una lanza sobre el tiempo  
 si mi calle, mi casa,  
 desdeñosas de símbolos verbales  
 me gritarán su novedad, mañana?  
 Nuevas  
 como una boca no besada.

Una brújula *A Esther Zemborán de Torres*

Todas las cosas son palabras del  
 Idioma en que Alguien o Algo, noche y día,  
 Escribe esa infinita algarabía  
 Que es la historia del mundo. En su tropel

Pasan Cartago y Roma, yo, tú, él,  
 Mi vida que no entiendo, esta agonía  
 De ser enigma, azar, criptografía  
 Y toda la discordia de Babel.

Detrás del nombre hay lo que se nombra;  
 Hoy he sentido gravitar su sombra  
 En esta aguja azul, lúcida y leve,

Que hacia el confín de un mar tiende su empeño  
 Con algo de reloj visto en un sueño  
 Y algo de ave dormida que se mueve.

### Baltasar Gracián

LABERINTOS, retruécanos, emblemas,  
 Helada y laboriosa nadería,  
 Fue para este jesuíta la poesía,  
 Reducida por él a estratagemas.

No hubo música en su alma; sólo un vano  
 Herbario de metáforas y argucias  
 Y la veneración de las astucias  
 Y el desdén de lo humano y sobrehumano.

No lo movió la antigua voz de Homero  
 Ni esa, de plata y luna, de Virgilio;  
 No vio al fatal Edipo en el exilio  
 Ni a Cristo que se muere en un madero.

A las claras estrellas orientales  
 Que palidecen en la vasta aurora,  
 Apodó con palabra pecadora  
*Gallinas de los campos celestiales.*

### El Golem

Si (como el griego afirma en el Cratilo)  
 El nombre es arquetipo de la cosa,  
 En las letras de *rosa* está la rosa  
 Y todo el Nílo en la palabra *Nílo*.

...

### Épica

Ejemplos extraídos del Poema del Mío Cid. Anónimo. Ediciones Colihue. Villa Domínico, Bs.As., 1981.

#### 20. *El Cid acampa en la frontera de Castilla*

Persignése el Cid y se encomendó a Dios, contento de sus buenos sueños. A la mañana siguiente cabalgan de nuevo. Es el último día de plazo, *según ya sabéis*. Fueron a descansar a sierra Miedes, a la derecha de las Torres de Atienza, donde están los moros.

#### 49. *Correría del Cid desde el poyo. Minaya con doscientos castellanos se reúne al Cid.*

Quiero *hablaros* del que en buena hora ciñó espada: en el Poyo [*que ya sabéis*] plantó su campamento. A este poyo, tanto moros como cristianos, le llamarán siempre, en sus escritos, el Poyo del Cid. Desde allí hacia correrías a muchas tierras, sometiendo a vasallaje el valle del río Martín. Hasta Zaragoza llegaban sus noticias, lo cual no agrada a los moros, más aún, les causaba pesar. Allí estuvo el Cid quince semanas completas. Cuando vio el prudente guerrero que Minaya se tardaba hizo, con todas sus gentes, una marcha de noche. Dejó el Poyo, abandonándolo todo y pasando más allá de Teruel, fue a descansar al pinar de Trévar. Depredó todas esas tierras e hizo pagar tributo a Zaragoza. Hecho todo esto, pasadas tres semanas, aparece Minaya, de vuelta de Castilla. Vienen con él doscientos hombres que ciñen espada; los peones son incontables. Cuando el Cid vio que Minaya se acercaba, a trote de caballo sale a abrazarlo, le besó la boca y los ojos. Minaya se lo cuenta todo sin omitir nada. El campeador sonreía hermoso:

- Gracias sean dadas a Dios y a todos sus santos. ¡Mientras cuente con vos Minaya, todo me ha de salir bien en la vida!